**TRIUNFO DE LA DIGNIDAD**

Desde Lima, con la emoción de ver que nuestra democracia se consolida, este servidor vive la satisfacción inmensa de saber que la mayoría de limeños pusieron la nota de dignidad, apostaron por la legalidad, el orden, la limpieza y la modernidad CON HONESTIDAD. Ha triunfado el NO, porque NO era aceptable, NO era imaginable que nuestra población capitalina cambie una ruta que pocas veces se ha visto en la administración de una ciudad tan importante: el camino de la modernización pero con limpieza, aun cuando hay que reconocer algunos errores, no sustantivos.

¿Qué es lo que sucederá ahora con los promotores de lo irracional? ¿qué pasará ahora con aquellos que hicieron desperdiciar 200 millones de soles? ¿qué pasará, entonces, con los garcíapérez, con los castañedasdecomunicore? Es el pueblo quien debe sacar sus conclusiones. Es el poder democrático del pueblo que debe considerar que el oportunismo y afanes del alanismo (no el aprismo), sector aprista que, por las ambiciones presidenciales del cuestionado ex presidente, se aupó al carro de los marcoturbios y castañedas pensando el “ganarse alguito”, hoy mira un futuro sombrío. El APRA que nunca ha ganado en Lima, salvo el caso de Del Castillo con el auspicio del presidente de entonces, ahora que se inmiscuyó en un compromiso con despropósitos antidemocráticos, va a ser uno de los grandes perdedores, pues la gente va a asociar al partido de la estrella con quienes pretendieron mellar a la democracia.

Otro gran perdedor es Castañeda, el mismo cuestionado de Comunicore, el mismo que nunca antes del proceso revocatorio se pronunció, pero que sin embargo se le vió tras bambalinas manejando a los pretendidos revocadores. Se ve, tras la cortina, a muchos empresarios como Roque Benavides, entre ellos, y otros más directamente involucrados con dolosos contratos, trepados al carro revocatorio.

Escucho, en estos momentos que “Lima ha ganado”, yo diría que EL PERÚ HA GANADO, pues su capital, la población más numerosa del país, le ha dicho NO a personajes dañinos que lo único bueno que han conseguido es COHESIONAR más a una inmensa multitud (millones) que ahora es consciente en su defensa de la real democracia, que tiene claro quiénes son los enemigos de esa bella doncella, nuestra novel democracia. Lima, el Perú y sus pueblos NO DEBEN detener su avance a la modernidad, eso es muy claro. Que el Perú tenga muy claro quiénes son sus amigos y quienes sus enemigos; que nuestro país identifique bien a aquellos personajes que esán acostumbrados a los faenones, a quienes se les ve añorando las aceitadas; quien es aquel que está acostumbrado a los honorarios del éxito. La corrupción y despropósitos NO DEBEN PASAR.